

Las Diócesis de la Provincia Eclesiástica de Toledo se ofrecen para la acogida de refugiados sirios

PÁGINA 9

La parroquia de Puebla de Almoradiel prepara para el 2016 un Año Jubilar

PÁGINA 10

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXII. NÚMERO 1.371
20 de septiembre de 2015

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

El Sr. Arzobispo invita a conocer y vivir el compromiso social de la fe

En su Carta Pastoral para el nuevo curso, entregada a todos los participantes en la Jornada Diocesana de Inicio del Curso Pastoral y en la que expone los fundamentos de la Doctrina Social de la Iglesia. En su escrito, don Braulio precisa que «cuando se trata de exhortar al apostolado, a la acción pastoral de cada católico y de la comunidad cristiana no estamos ante un programa social y, mucho menos, político que busca una acción social».



Don Braulio presidió la Santa Misa en la fiesta de la Virgen del Prado, el pasado domingo, en la basílica talaverana.

En el escrito, el Sr. Arzobispo pretende exponer diversas «posibilidades de acción para un cambio de mentalidad en el ámbito de la tarea eclesial de la transformación del mundo según Dios, en la vivencia de la caridad y del mandamiento nuevo de Jesús». En este sentido, «la doctrina social de la Iglesia aparece como una contribución al diálogo y la acción social en nuestro mundo, tantas veces alejado de los problemas reales de la gente».

Con su nueva Carta Pastoral, don Braulio pretende también colocar «en primer plano el debate sobre los fundamentos de la vida social; también la dimensión social de la evangelización, en primer lugar en la familia y en nuestras comunidades cristianas».

PÁGINAS 5 A 8

El Viaje Apostólico del Papa Francisco a Cuba y Estados Unidos, en Radio Santa María y Canal Diocesano

Programación completa de las retransmisiones que comienzan este sábado.

(PÁGINA 3)

■ PRIMERA LECTURA: SABIDURÍA 2,17-20

Dijeron los malos: «Acechemos al justo, que nos resulta incómodo: se opone a nuestras acciones, nos echa en cara nuestros pecados, nos reprende nuestra educación errada; declara que conoce a Dios y se da el nombre de hijo del Señor; es un reproche para nuestras ideas y sólo verlo da grima; lleva una vida distinta de los demás y su conducta es diferente; nos considera de mala ley y se aparta de nuestras sendas como si fueran impuras; declara dichoso el fin de los justos y se gloria de tener por padre a Dios. Veamos si sus palabras son verdaderas, comprobando el desenlace de su vida... Si es el justo hijo de Dios, lo auxiliará y lo librará del poder de sus enemigos; lo someteremos a la prueba de la afrenta y la tortura, para comprobar su moderación y apreciar su paciencia; lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues dice que hay quien se ocupa de él».

■ SALMO 53

¡Oh Dios!, sálvame por tu nombre,
sal por mí con tu poder.

¡Oh Dios!, escucha mi súplica,
atiende a mis palabras.

Porque unos insolentes se alzan contra mí,
y hombres violentos me persiguen a muerte
sin tener presente a Dios.

Pero Dios es mi auxilio,
el Señor sostiene mi vida.
Te ofreceré un sacrificio voluntario
dando gracias a tu nombre, que es bueno.

■ SEGUNDA LECTURA: SANTIAGO 3,16-4,3

Hermanos: Donde hay envidias y peleas, hay desorden y toda clase de males. La sabiduría que viene de arriba, ante todo es pura y, además, es amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras, constante, sincera. Los que procuran la paz están sembrando la paz; y su fruto es la justicia.

¿De dónde salen las luchas y los conflictos entre vosotros? ¿No es acaso de los deseos de placer que combaten en vuestro cuerpo? Codiciáis lo que no podéis tener; y acabáis asesinando. Ambicionáis algo y no podéis alcanzarlo; así que lucháis y peleáis. No lo alcanzáis, porque no lo pedís. Pedís y no recibís, porque pedís mal, para derrocharlo en placeres.

■ EVANGELIO: MARCOS 9,29-36

En aquel tiempo instruía Jesús a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará».

Pero no entendían aquello, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaúm y, una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutíais por el camino?».

Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos».

Y acercando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: «El que acoge a un niño como éste en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

TÚ ERES EL MESÍAS

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Mirad, el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. El seguimiento de Jesús tiene que ver directamente con una defensa de la dignidad de la persona hasta el punto de esforzarse al máximo para que otros vivan.

Por el camino. En el camino siempre hay lugar para las conversaciones, recuerdo de personas y memoria de hechos. Algo de esto debería suceder en la narración de párrafos de la escritura. Oídos prestos por estar abiertos como puerta sin cerradura para profesar la fidelidad. El oyente de la Palabra está equipado de la fuerza del Espíritu para superar la oposición de los observadores y acusadores. El auxilio, la ayuda, la protección, las manos extendidas de protección sirven de fortaleza para proteger al oprimido frente al opresor. A pesar de la persecución no hay huida ante los golpes, insultos y salvazos. Dios garantiza a su Siervo: ha enviado su mensajero delante de él preparando el camino.

No se sabe quién tenía voz de salmista, Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida. Ante la tristeza y la angustia, las redes de muerte, los lazos del abismo, el Señor amoroso, misericordioso, tierno y compasivo escucha mi voz suplicante, inclina su oído hacia el día que lo invocó. ¡Señor, salva mi vida! Limpia las lágrimas de mis ojos, mis pies tropiezan, mi meta todavía lejana, aunque ya se aproxima, tiene como fin, el país de la vida. ¡Cómo pinta los trazos del itinerario de la Pasión!

¿Quién dice la gente que soy yo? Miradas cruzadas entre los apóstoles, pues Jesús gozaba de una popularidad que era la admiración de Israel. Ahora están solos. Se trata de la opinión de los que han oído, visto y tocado a Jesús, de quienes se han sobresaltado y asombrado ante los milagros. Respuesta fácil que desgranar los apóstoles: Juan el

Bautista, Elías, uno de los grandes profetas. Definitivamente Jesús es un ser especial entre los conocidos de Israel.

Pregunta comprometida. Y vosotros ¿quién decís que soy yo? Silencio, roto por Pedro, el más audaz entre afirmaciones y negaciones. En Pedro se cumple la sentencia: siendo los hombres en su mayoría cuales son los amores, ¡qué extraña poner el amor en Cristo! Ahí queda la confesión. Tú eres el Mesías, el enviado definitivo de Dios para que se cumplan las promesas y se instaure el reinado de Dios y el pueblo pueda gozar de la salvación.

Protesta de Pedro. No te pongas por delante. Tú, Pedro, ponte detrás, tus pensamientos no son de Dios, piensas como piensan los hombres. No busques el éxito, el triunfo, la gloria humana. Tú, Pedro, sígueme. ¿A dónde seguir al Señor? Al cielo, con la cruz a cuestas, con desprecio del mundo, aguanta la cruz, llévala, no te dejes caer. Tras cada una de las predicciones de la pasión, aparece la incompreensión unánime. No solo no comprende la gente, sino ni siquiera los discípulos.

Ley del amor. «Tenga la lengua un alma buena: hablará el bien, pondrá de acuerdo a quienes no lo están, consolará a los que lloran, corregirá a los derrochadores y pondrá un freno a los iracundos; Dios será alabado, Cristo será recomendado, el alma se inflamará de amor, pero divino, no humano. ¿Por qué? Porque es buena el alma que se sirve de la lengua... Ya hace acto de presencia aquel murmurador que siempre está buscando algo que reprochar; y algo que reprochar precisamente a Dios. ¡Ojalá volviera sobre sí mismo, se viera, se reprochase a sí mismo y se corrigiese» (san Agustín, sermón 311, 11-12, Bac XXV, Madrid 1984, 528-9).



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 21: San Mateo, apóstol y evangelista. Efesios 4, 1-7.11-13; Mateo 9, 9-13. **Martes, 22:** Esdras 6, 7-8.12.14-20. **Miércoles, 23:** San Pío de Pietrelcina, presbítero. Esdras 9, 5-9; Lucas 9, 1-6. **Jueves, 24:** Nuestra Señora de la Merced. Ageo 1, 1-8; Lucas 9, 7-9. **Viernes, 25:** Ageo 2, 15-2, 9; Lucas 9, 18-22. **Sábado, 26:** Zacarías 2, 5-9.14-15; Lucas 9, 43-45. Misa vespertina del XXVI Domingo del tiempo ordinario.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

PALABRAS PARA EMPEZAR UN CURSO

Deben ser palabras concisas, que consigan retratar el momento en que se encuentra la Iglesia diocesana y ofrecer diagnóstico y remedio. Listón muy alto me he propuesto saltar. Tal vez no logre mi propósito; creo incluso que no lo conseguiré por mi torpeza. Pero lo intentaré. De antemano digo algo fundamental: Jesucristo es quien, desde dentro, nos impulsa a evangelizar, a salir, a ofrecer el mensaje, su vida para los hombres y mujeres de nuestra sociedad. Ese es el horizonte, aunque hayamos confeccionado ya, en la Programación diocesana unos contenidos y acciones para este curso 2015-2016, que ayuda a concretar dicho horizonte.

Evangelizar supone celo apostólico, por dura que fuera la tarea. Evangelizar supone en la Iglesia diocesana confianza y coraje apostólico para salir de sí misma. Sí, «salir hacia las periferias», que ya sabemos que quiere decir periferias no solo geográficas, sino la complejas periferias existenciales, que el Papa Francisco ya enumeró antes de empezar el cónclave en el que fue elegido: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia, las de prescindir de lo

religioso (que el Papa llama «prescindencia»), las del pensamiento, las de toda miseria. Muchos males de nuestra Iglesia tienen su origen en creer que tenemos luz propia, de nuestra suficiencia, que deriva siempre en falta de humildad y prescinde del «mysterium lunae», «misterio de la luna». En los Padres de la Iglesia primitiva, esta expresión la empleaban ellos para explicar que, del mismo modo que la luna es un astro que no emite luz por sí mismo, pero de noche brilla esplendorosamente al reflejar la del sol, así también la Iglesia no tiene más propósito que el de reflejar a Cristo.

Cuando intentamos vivir de nuestra propia luz, podemos caer en la «mundanidad espiritual», un peligro real que nos puede sobrevenir y que hace estragos en el sujeto cristiano. Lógicamente para salir de sí, hace falta escuchar con devoción y fruición la Palabra de Dios, para proclamarla con obras y palabras. Si vivimos en nosotros mismos, de nosotros mismos, para nosotros mismos, tenemos riesgo alto de «mundanidad», y no habrá cambios en nosotros. Recuerdo las palabras del cardenal Jorge Mario Bergoglio

en esa intervención suya antes del cónclave: «Pensando en el próximo Papa: un hombre que, desde la contemplación de Jesucristo y desde la adoración a Jesucristo ayude a la Iglesia a salir de sí hacia las periferias existenciales que la ayude a ser madre fecunda que vive de la dulce y confortadora alegría de evangelizar».

Ninguno de nosotros es el Papa, pero tenemos la gracia de Cristo para ser buenos discípulos. Quiero decir que por qué estar apocados. Tenemos a tan buen capitán que es Cristo, como decía santa Teresa. Tenemos una Iglesia con comunidades en todas las poblaciones. Hay mucha gente dispuesta a trabajar, fieles laicos, consagrados, sacerdotes que están ilusionados. ¿Cómo poner trabas para comenzar con fuerza este tiempo que Dios nos da? ¿Cómo no abrir nuestro corazón, nuestras casas, nuestras parroquias a la acogida de quienes vienen de lejos asustados, huyendo de un mundo de horror, de violencia, de terrorismo?

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España



El Viaje del Papa Francisco a Cuba y EE.UU, en directo en Radiotelevisión Diocesana

Radio Santa María de Toledo y Canal Diocesano de TV retransmitirán todos los actos

Sábado, 19 de septiembre:

22:00. Ceremonia de Bienvenida en el aeropuerto de La Habana.

Domingo, 20 de septiembre:

14:30. Santa Misa en la plaza de la Revolución de La Habana.
23:15. Oración de Vísperas con sacerdotes y religiosos.

Lunes, 21 de septiembre:

16:00. Santa Misa en el parque de la Revolución de Holguín.

Martes, 22 de septiembre:

14:00. Santa Misa en el santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre.
17:00. Encuentro con las familias.

Miércoles, 23 de septiembre:

15:15. Ceremonia de bienvenida en Washintong y visita al presidente de los EE.UU.
17:30. Encuentro con los obispos en la catedral de san Mateo.
21:45. Santa Misa de canonización del beato fray Junípero Serra, desde el santuario de la Inmaculada Concepción.

Jueves, 24 de septiembre:

15:20. Visita al Congreso de los EE.UU.
17:15. Visita al Centro Caritativo de la parroquia de San Patricio.

Viernes, 25 de septiembre:

00:45. Vísperas con sacerdotes y religiosos en Nueva York.
14:30. Visita a la sede de la ONU.

17:30. Encuentro Interreligioso en la Zona Cero.
22:00. Encuentro con familias inmigrantes.
23:30. Santa Misa en el Madison Square Garden.

Sábado, 26 de septiembre:

16:30. Santa Misa con los obispos, en Filadelfia.
22:20. Encuentro por la libertad religiosa, en el parque de la Independencia.

Domingo, 27 de septiembre:

01:15. Fiesta de las familias y Vigilia de Oración.
15:15. Encuentro con los obispos.
21:30. Santa Misa de clausura del Encuentro Mundial de las Familias.



CAPUCHINOS

JOSÉ CARLOS VIZUETE

El Capítulo General de los franciscanos de 1517 había aceptado la separación de las dos ramas, conventuales y observantes, en dos órdenes distintas. Pero aunque los observantes recogían el espíritu de reforma, de ellos se desgajaría una tercera rama que habría de convertirse, también, en orden independiente: la de los Capuchinos.

Fray Mateo de Bascio y fray Luis de Fossombrone eran franciscanos observantes con deseos de vida ascética. Insatisfechos con lo que la nueva orden les proporcionaba y ávidos de observar la regla de san Francisco en todo su rigor y pureza primera, en 1525 alcanzaron de Clemente VII licencia verbal para realizar sus propósitos en el convento de Montefalcone. La novedad suscitó la oposición de los observantes que veían cómo de sus filas se nutrían los seguidores de fray Mateo. Acusados por éstos de intentar romper la nueva orden, fray Luis de Fossombrone acudió a Roma y obtuvo de Clemente VII nueva autorización de su género de vida, ahora por escrito, ratificada oficialmente por la bula «Religionis zelus» el 2 de julio de 1528.

Con el nombre de «eremitas franciscanos» comenzaron a practicar al pie de la letra la primitiva regla, en soledad y la más estricta pobreza; el hábito de tejido basto, la barba y la capucha en punta acabarían por identificarlos como «capuchinos». Celebraron su primer Capítulo General en 1529, en Albacina, donde elaboraron los primeros estatutos que se orientaban hacia la vida eremítica y la actuación laical: trabajo manual y cuidado de los enfermos. Los primeros conventos estuvieron en la Marca de Ancona y la Umbría y —pese a la creciente hostilidad de los observantes— en 1535 se habían extendido por toda Italia: eran más de setecientos frailes en treinta y cinco conventos, agrupados en doce provincias.

Se produjo entonces un cambio de orientación en su forma de vida, lo que empujó al abandono a los dos primeros capuchinos, que regresaron a la Observancia. En las Constituciones de 1536, redactadas

por el vicario general Bernardino de Asti, el carácter ascético primitivo fue reconducido hacia la vida apostólica, prescribiendo la cura de almas y la predicación.



LA PALABRA DE DIOS EN LA VIDA

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Los objetivos del Plan Pastoral, para el curso que iniciamos, se proponen algo tan importante y necesario como familiarizarnos con la Palabra de Dios, para que ésta oriente y determine toda nuestra vida. Interesarnos y ofrecernos la Doctrina Social de la Iglesia no tiene otro fin que el de impregnar del «buen olor de Cristo» la ecología de la persona humana, es decir, nuestras relaciones sociales y humanas con la Palabra de Dios, que como reza el Salmo 119 «Lámpara es tu palabra para mis pasos y luz en mi sendero».

La Doctrina Social de la Iglesia, que es la aplicación concreta de la Palabra divina a los problemas y situaciones que vivimos en la familia, trabajo, relaciones sociales, política, economía etc., que realiza y nos ofrece el Magisterio, debe ser nuestra norma y pauta en la vida.

La sublime y preciosa función de la Palabra de Dios es dar luz, razón y sentido a toda la realidad de la persona humana. La expresión más propia y culmen de esa palabra es Jesucristo, del que nos dice el evangelio hablando de «la Palabra hecha carne» que «el Verbo es la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene al mundo» (Jn 1, 9). Todo cristiano debemos vivir de esa Palabra, cuajando nuestra existencia desde el prisma certero de la misma. Dice Jesús: «No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mt 3,4).

Este tesoro lo encontramos en los 73 libros de la Biblia, muy particularmente en los evangelios. Por esta Palabra se nos revela Dios, su doctrina y promesas, nos ofrece su luz inaccesible y nos muestra con nitidez su voluntad. Todo lo que Dios tiene que decirnos ya lo ha dicho. Jesucristo es su palabra definitiva. No esperemos nada mejor, ni busquemos más. Sólo Cristo, Palabra eterna salida de Dios. Dice Jesús: «Las Escrituras dan testimonio de mí ¡y no queréis venir a mí para tener vida» (Jn 5, 40). Por tanto «usemos el yelmo de la salvación y la espada del espíritu, que es la Palabra de Dios» (Ef 6 17).

La Palabra de Dios en la liturgia es la forma directa por la que Dios nos habla, sobre todo en la santa Misa. También en la «liturgia de las horas», en las celebra-

ciones de los sacramentos y en el culto católico. Participemos con devoción, fe ardiente y disposición sincera, para responder a sus llamadas.

Es muy buena costumbre hacer oración con los textos litúrgicos de cada día. Los tenemos en todos los misales y publicaciones al respecto. Es rico, provechoso y eficaz.

Cuando proclamemos la Palabra de Dios en la liturgia, debemos hacerlo con mucha fe, unción, claridad y entusiasmo. Me comentaba un seglar que se emociona cuando lee esa Palabra. Le contesté: «Es la mejor señal de tu buena actitud y competencia para hacerlo».

Insisto que una buena forma de orar es hacerlo con la Palabra de Dios. Así podemos conocer y amar más y mejor a las Personas divinas. Esto es lo que pretende la «lectio divina». Este modo de orar hunde sus raíces en la religión judía. Orígenes, el gran maestro alexandrino, considera la «lectio divina» como la base de toda ascética, del conocimiento espiritual y de toda contemplación. Desde el inicio de la Iglesia, los varones apostólicos, los santos Padres, los monjes, los santos y buenos cristianos han utilizado la Palabra de Dios (la Biblia) como el mejor medio de formación, oración, santificación, bagaje espiritual y apostólico.

Os animo para que los primeros sábados de mes, durante todo el año, a partir de las tres y media de la tarde, hagáis por acercaros al monasterio cisterciense de San Bernardo, en Toledo, carretera de Puebla de Montalbán, km. 1 (teléfono: 925 223708). Allí se realiza la práctica de la «lectio divina» con seglares, durante unas tres horas. Se termina con el canto solemne de vísperas con la comunidad. Es una experiencia única y muy provechosa para todos.

Muchos seglares hacemos oración con la Palabra de Dios («lectio divina»). Os aseguro que es de una riqueza incomparable, un método sencillo y atrayente, que produce siempre los mejores frutos. Alimenta nuestra vida espiritual y apostólica con fortaleza.



El Sr. Arzobispo se pregunta qué ayuda podemos aportar al mundo, a nosotros mismos y a nuestros hijos ante los graves problemas que afectan a tantos hermanos nuestros.



CARTA PASTORAL PARA EL CURSO 2015-1016

El Sr. Arzobispo urge «a llevar a la práctica la Doctrina Social»

Este sábado, 19 de diciembre, el Sr. Arzobispo hará entrega a todos los participantes en la Jornada Diocesana de Inicio del Curso, su nueva Carta Pastoral que lleva por título «Hago nuevas todas las cosas» y con la que pretende ofrecer unas pautas para la reflexión y la acción pastoral en el contexto de los objetivos marcados en el Plan Pastoral para este nuevo curso.

Tres son los aspectos sobre los que reflexiona el Sr. Arzobispo en su escrito: la necesidad de conocer mejor y de llevar a la práctica la Doctrina Social de la Iglesia, como exigencia de la dimensión social de la acción evangelizadora, la urgencia de un mayor compromiso en el desarrollo de una ecología integral, a partir de la encíclica *Laudato si'* del Papa Francisco, y la propuesta de una renovación tanto personal como comunitaria en el contexto del Jubileo Extraordinario de la Misericordia.

Así, el Sr. Arzobispo pretende mostrar en su escrito diversas «posibilidades de acción para un cambio de mentalidad en el ámbito de la tarea

eclesial de la transformación del mundo según Dios, en la vivencia de la caridad y del mandamiento nuevo de Jesús». En este sentido, «la doctrina social de la Iglesia aparece como una contribución al diálogo y la acción social en nuestro mundo, tantas veces alejado de los problemas reales de la gente» (n. 51).

Pero, en este sentido, es necesario, además, constatar que, «cuando se trata de exhortar al apostolado, a la acción pastoral de cada católico y de la comunidad cristiana», hay que tener en cuenta que «nada podemos hacer sin Cristo, sin su gracia, sin la vida de cada uno que nace del Espíritu Santo». Por eso el Sr. Arzobispo señala

que «no estamos ante un programa social y, mucho menos, político que busca una acción social». En definitiva, se trata de que asumamos, «ante todo, que el Señor ha tenido también misericordia de nosotros y nos ha amado antes que nosotros le amáramos» (n. 52), porque «la misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros» y porque «como ama el Padre, así aman los hijos. Como Él es misericordioso, así hemos nosotros de ser misericordiosos con los demás» (n. 53).

Los fundamentos de la vida social

La Carta Pastoral del Sr. Arzobispo para este nuevo curso,

cuyo título se inspira en el versículo 5 del capítulo 21 del libro del Apocalipsis, consta de una introducción y cuatro capítulos, a los que sigue un epílogo. La pregunta sobre qué mundo queremos dejar a los niños que están creciendo, formulada por el Papa Francisco en su encíclica, da pie a la primera observación del escrito: «No se trata de ser ecologistas que mueven cielo y tierra por salvar el entorno de ésta o aquella especie en peligro de extinción. No nos preocupa únicamente la desastrosa situación del planeta en que vivimos en tantos ámbitos que acarrearán consecuencias no precisamente agradables» (n. 1).

De este modo, la Carta ►►

►►► pretende colocar «en primer plano el debate sobre los fundamentos de la vida social; también la dimensión social de la evangelización, en primer lugar en la familia y en nuestras comunidades cristianas». Por eso se pregunta «qué ayuda podemos aportar al mundo, a nosotros mismos y a nuestros hijos ante tan hondas preocupaciones que nos interpelan a todos: el yihadismo terrorista, la persecución de los cristianos, la radicalización del escenario político, la desorientación moral de nuestra sociedad, la caridad y el descarte de los más pobres (los ancianos, enfermos y discapacitados, etc.), el hambre, la paz y la guerra» (n. 3). Ante esta situación, la propuesta del Sr. Arzobispo es «esforzarnos para que esta situación cambie en nuestra vida personal y en la de nuestras comunidades cristianas» (n. 4).

Razones para un olvido

En el capítulo primero, «Razones para un olvido», el Sr. Arzobispo comienza recordando que la nueva evangelización no consiste solo en «reforzar la intensidad en el anuncio del Evangelio». Juan Pablo II con esta llamada nos estaba recordando algo más profundo, «algo siempre olvidado o, al menos, poco profundizado y que originaba cierta desazón, sospecha y rechazo en sacerdotes y comunidades cristianas: predicar y vivir el aspecto social de la fe, la acción social en favor de los más pobres, la preferencia por ellos. Era, en la práctica, el olvido de una de las grandes acciones de la Iglesia: la caridad, la transformación de la realidad, la lucha contra la injusticia porque Cristo nos hizo hermanos y, aunque lejos de un igualitarismo imposible, es preciso ‘nivelar’» (n. 6).

Don Braulio entiende, según afirma en su escrito, que «en catequesis, sobre todo de iniciación cristiana, se insistía, y se insiste en esta gran acción de la Iglesia con un tono

de baja intensidad, cuando las tres grandes acciones eclesiales (Palabra, Liturgia y Caridad) nacen todas del Evangelio» (n. 7). En cierto modo, esta situación está producida porque a veces se ha entendido que «trabajar por una buena sociedad civil basada en virtudes cristianas no fuera con la vida espiritual de los seguidores de Cristo». «Parecía —afirma— que era mejor no «entrar en política», como si participar en la vida pública de nuestra sociedad significara bajar a la arena de la lucha partidista. Preferíamos estar en un aparente campo ‘más nuestro’: la vida espiritual de los miembros de nuestras parroquias» (n. 8).

En este sentido, el Sr. Arzobispo afirma que «lo preocupante para mí es que tengamos una visión de la vida cristiana un tanto reduccionista, como si la persona de Jesucristo y su seguimiento afectase únicamente a la parte ‘espiritual’ de nuestro yo. Es una dicotomía que nos hace mucho daño, que nos paraliza». Pero «no es aceptable esta manera de entender la vida cristiana», precisa (n. 9).

Así pues, concluye este primer capítulo, «el kerigma o lo esencial en el anuncio de la fe cristiana tiene ineludiblemente un contenido sociocaritativo», porque «en el corazón mismo

del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros» (n. 11).

Conocer para amar

En el capítulo segundo, que titula «Conocer para amar», don Braulio realiza un breve resumen de la Doctrina Social de la Iglesia, a partir del Compendio elaborado por el Pontificio Consejo Justicia y Paz. Se trata de presentar el «material que desde la Secretaría para la coordinación del Plan Pastoral se ha preparado como formación para grupos cristianos en el curso pastoral 2015-2016».

Tras recordar el magisterio pontificio formulado en las encíclicas sociales de Juan Pablo II y Benedicto XVI, el Sr. Arzobispo explica que «la doctrina social católica tiene también, por supuesto, el valor de instrumento de evangelización», porque en ella «se pone en relación la persona humana y la sociedad con la luz del Evangelio». En este sentido constata que «resulta paradójico que muchos católicos militantes en partidos políticos parecen tener complejos o se ruborizan cuando, ante problemas reales concretos a los que hay que dar solución, se les muestran principios de DSI y no los ponen en práctica, porque creen que la política es otra



Presentación del Plan Pastoral Diocesano 2015-2016.



La encíclica Laudato si' del Papa Francisco constituye

cosa». Y esto «es otro ejemplo de hasta dónde llega la dicotomía entre «lo espiritual» y la vida real» (n. 14).

Recuerda también don Braulio que la fe cristiana «lleva a su plenitud el significado de la familia» (n. 15), y que «ilumina también la dignidad del trabajo» (n. 16). «El mundo del trabajo, profundamente modificado por las modernas conquistas tecnológicas, ha alcanzado niveles extraordinarios de calidad, pero desafortunadamente registra también formas inéditas de precariedad, de explotación e incluso de esclavitud, aún en las mismas sociedades ‘opulentas’, que hoy lo son menos, tras la crisis económica que padecen países como el nuestro», recuerda.

En este contexto, «todas estas cuestiones sociales, culturales, de justicia y solidaridad cristiana atañen sobre todo a los fieles laicos, llamados, como



el tema central de la reflexión del Sr. Arzobispo en su Carta Pastoral para este Curso.

recuerda el Concilio Vaticano II, a ocuparse de las realidades temporales ordenándolas según Dios» (n. 19). De este modo, «si la dimensión social de la evangelización no está debidamente explicitada, siempre se corre el riesgo de desfigurar el sentido auténtico e integral que tiene la misión evangelizadora. El anuncio explícito del Evangelio ya hemos convenido en que tiene un contenido ineludiblemente social, de modo que hasta el contenido de ese primer anuncio encierra una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad. Negar esta evidencia y actuar como ‘paganos’, sin poner en juego la moral social no es de cristianos» (n. 20).

Doctrina Social de la Iglesia

En el tercer capítulo don Braulio afirma que «el Evangelio dona salvación y libertad auténtica también en los asuntos tempo-

rales». En él presenta el contenido del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Con unas palabras de Juan Pablo II en la encíclica «Redemptoris misio», afirma que «solo en el nombre del Señor Jesús se da al hombre la salvación; Él vino precisamente para traer la salvación integral». Desde este hecho, la Carta mantiene que «sin estar convencidos de esta verdad, es muy difícil que nos decidamos a anunciar el Evangelio hasta que éste influya también en los asuntos que llamamos temporales; nos quedaríamos en ‘lo espiritual’, que llevaría a una cierta alienación o intimismo» (n. 24).

Pero recuerda también el Sr. Arzobispo que «a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, nuestros compañeros de viaje, la Iglesia ofrece también su doctrina social», porque «no es para los católicos únicamente» (n. 25).

Después, tras constatar que la situación mundial exige actuar con celeridad (n. 26), se pregunta «para cuándo el progreso orientado al verdadero bien de la humanidad de hoy y de mañana» (n. 27) y explica que «el Compendio vale como un instrumento para el discernimiento moral y pastoral de los complejos acontecimientos que cada día vivimos en nuestro tiempo; en el ámbito personal y comunitario es también una guía que inspire los comportamientos y nuestras opciones».

«Pero, sobre todo, —añade— el Compendio puede dar ocasión de diálogo con todos aquellos que, en nuestra sociedad plural, desean sinceramente el bien del hombre» (n. 28).

En este sentido, la Carta Pastoral afirma que «sería una verdadera irresponsabilidad no conocer esta doctrina social de la Iglesia y quejarnos, tal vez, de ‘lo mal que están las cosas’;

tampoco me parece aceptable dejar a la comunidad política todo el quehacer social de la sociedad en la que estamos. Tenemos los cristianos una tarea que nadie va a hacer por nosotros, de modo que contribuyamos con nuestra reflexión y nuestra actuación moral a mejorar nuestro mundo, junto a las aportaciones de otros grupos de esta sociedad civil».

Un nuevo momento

En el cuarto capítulo el Prímado realiza un comentario de la encíclica del Papa Francisco sobre el cuidado de la casa común que constituye «un nuevo momento» de la enseñanza de la doctrina social de la Iglesia. En ella, el Papa «nos está invitando el Papa a considerar la relación tan cercana que existe entre los pobres y la fragilidad del planeta, pues en nuestro mundo todo está conectado; es preciso buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología».

«Quienes más han criticado la encíclica del Papa —constata— no han considerado estos aspectos de los problemas medioambientales y le han acusado de buscar soluciones en políticas de izquierdas o de atacar la economía de mercado, orientándose hacia la teología, como si ésta fuera un salto irracional de la fe en problemas técnicos. Hay aquí ignorancia o tergiversación interesada. Olvidan que la ciencia teológica es una forma especial de conocimiento que, en el caso cristiano, ha de conjugar razón y revelación. Pero además olvidan la responsabilidad de la política internacional y local y la propuesta que hace Francisco de un nuevo estilo de vida» (n. 33).

Desde la constatación de esta realidad, el Sr. Arzobispo recuerda, por tanto, que «es importante, pues, comprender la raíz de esa invitación hacia una ecología humana del Papa, una ecología de la vida coti-

►► ►► diana que nos afecta a todos. En realidad nos está invitando a tomar decisiones valientes, esto es, nuevos estilos de vida, marcados por la sobriedad, la solidaridad y la capacidad de compartir». Por eso el escrito formula algunas preguntas a las que es necesario dar una respuesta: «¿Hay algo de este nuevo estilo de vida en nuestros hogares, en nuestro entorno vital? ¿Se acostumbrarán las nuevas generaciones a esa sobriedad, cuando hemos alcanzado hábitos tan arraigados en niños, adolescentes y jóvenes de un consumismo muy poco respetuoso con los recursos de la tierra? ¿Estamos libres los adultos de semejantes prácticas? Es necesario un examen de conciencia serio».

Y para ello, es necesario vivir el evangelio de la creación, aunque «la verdad es que los católicos hoy hablamos poco de la creación tanto en catequesis o grupos de adultos como en la predicación». Conviene, por tanto, explicar el sentido teológico de los textos bíblicos que hablan de ella, porque «no basta decir que la Biblia es un libro religioso y no se le puede pedir un conocimiento ‘científico’ de la realidad» (n. 38).

«Lo fundamental aquí –concluye– es que Dios confía al hombre la guarda y el cuidado de la creación» (n. 41). Por eso «adentrándonos en ese ‘Evangelio de la creación’, el Papa recuerda que la realidad no es simplemente ‘naturaleza’, sino criatura: esto significa que las cosas no son nunca mera materia que manipular. La realidad tiene, pues, siempre el carácter de un don. Por eso el Santo Padre recuerda que la vida se altera cuando dejamos de reconocernos como criaturas. Las narraciones bíblicas sugieren que la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: con Dios, con el prójimo y con la tierra, que con tanta frecuencia se rompen dentro de nosotros. También hoy el consumismo compulsivo parece exigir indebidamente ‘de las



La Jornada Diocesana de Inicio de Curso reunió el año pasado a setecientos participantes

cosas’ lo que en su pequeñez no nos pueden dar» (n. 42).

Una herencia común

La razón última de esta ecología integral de la que habla el Papa es que «el fin de la marcha del universo está en la plenitud de Dios, que ya ha sido alcanzado por Jesucristo resucitado,

eje de la maduración universal, de manera que el fin de las demás criaturas no somos nosotros; todos avanzamos hacia el término común, que es Dios». Por eso «todo lo que estamos diciendo de lo creado, la creación, las criaturas y, sobre todo, del hombre tiene unas consecuencias prácticas, que el Papa Francisco no olvida: la tierra

En el Año Santo de la Misericordia

Tras recordar que «la misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros», don Braulio explica que «como el Padre ama, así aman los hijos. Como Él es misericordioso, así hemos nosotros de ser misericordiosos con los demás. He ahí, a mi entender, la razón del anuncio de un Jubileo Extraordinario de la Misericordia como tiempo propicio para la Iglesia y así se haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes» (n. 53).

Así pues, en los números finales de su Carta Pastoral

para este año, el Sr. Arzobispo comenta el sentido del Año Santo de la Misericordia que comenzará el próximo 8 de diciembre y se refiere a algunos de los contenidos de la bula de convocatoria. «Las obras de misericordia serán prueba y examen para conocer si vivimos o no como discípulos de Jesucristo», afirma.

Y añade: «Serán también un buen aprendizaje práctico en el propósito de conocer y vivir la doctrina social de la Iglesia en este curso pastoral».

es una herencia común cuyos frutos deben beneficiar a todos. Lo cual se convierte para los creyentes en una cuestión de fidelidad al Creador, porque Dios creó el mundo para todos» (n. 46).

Cambio de mentalidad

En los últimos números de la Carta Pastoral, el Sr. Arzobispo reitera que «nos preocupa, sin duda la situación de la humanidad en los momentos concretos que vivimos», por eso explica que con este escrito pretende proponer «posibilidades de acción para un cambio de mentalidad en el ámbito de la tarea eclesial de la transformación del mundo según Dios, en la vivencia de la caridad y del mandamiento nuevo de Jesús. La doctrina social de la Iglesia aparece como una contribución al diálogo y la acción social en nuestro mundo, tantas veces alejado de los problemas reales de la gente» (n. 51).

Pero naturalmente, es preciso también recordar que es necesario «aludir a una dimensión irrenunciable cuando se trata de exhortar al apostolado, a la acción pastoral de cada católico y de la comunidad cristiana: nada podemos hacer sin Cristo, sin su gracia, sin la vida de cada uno que nace del Espíritu Santo. Quiero decir que no estamos ante un programa social y, mucho menos, político que busca una acción social. Esos programas pueden ser muy provechosos ante la pobreza y los ‘descartes’ que padecen tantos de nuestros hermanos. Pero no es éste el propósito de nuestra Carta pastoral» (n. 51).

Por eso el Sr. Arzobispo advierte también de que «si únicamente pretendiéramos presentar un programa de acción, pudiera ser que nosotros, los católicos toledanos, cayéramos en la trampa de ‘cumplir’ sin más. Se trata de asumir, ante todo, que el Señor ha tenido también misericordia de nosotros, y nos ha amado antes que nosotros lo amáramos» (n. 52).

COMUNICADO DE TODOS LOS OBISPOS

Las Diócesis de la Provincia Eclesiástica se ofrecen para la acogida de refugiados

En un comunicado conjunto de los seis obispos afirman que «en esta espiral de barbarie y exclusión, que tan bien conocen cristianos de esas zonas, que igualmente han tenido que dejar sus casas y su tierra por su condición de creyentes en Cristo, se ha mostrado la incapacidad de las naciones para resolver 'in situ' el problema».

Los obispos de las cinco Diócesis que integran la Provincia Eclesiástica de Toledo hicieron público un comunicado, el pasado 11 de septiembre, en el que ofrecen a sus respectivas Diócesis para la acogida de refugiados de Siria.

«Las Diócesis que constituimos la Provincia Eclesiástica de Toledo (Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Sigüenza-Guadalajara y Toledo) ofrecemos nuestra disponibilidad de acogida y ayuda a los refugiados procedentes de Siria y otros países de Medio Oriente, están llegando ya a España o lo harán en un futuro próximo», afirman.

«Los obispos de estas Diócesis –añaden– queremos que nuestras Cáritas Diocesanas y otras instituciones caritativas de la Iglesia Católica estén abiertas a la acogida humana y de todo tipo de hombres y mu-



Los obispos de la Provincia Eclesiástica, a la izquierda del Papa, y don Ciriaco Benavente (segundo por la izquierda), durante su última *Visita ad limina*, junto a otros obispos españoles.

jes, que injustamente han salido de sus casas por una guerra absurda, que crea muerte y desesperación».

Los obispos de la Provincia Eclesiástica de Toledo constatan que «en esta espiral de barbarie y exclusión, que tan bien conocen cristianos de esas zo-

nas, que igualmente han tenido que dejar sus casas y su tierra por su condición de creyentes en Cristo, se ha mostrado la incapacidad de las naciones para resolver 'in situ' el problema. Ahora se ven sus consecuencias».

«Nuestras autoridades loca-

les, provinciales y autonómicas –concluyen– conocen bien la capacidad de nuestras instituciones, sobre todo de nuestras Cáritas, en la acogida de los más pobres, sean o no cristianos. Es también el ofrecimiento de nuestras comunidades cristianas para resolver este difícil problema entre todos. Igualmente invitamos a orar a Dios por el cese de esta guerra que está provocando este éxodo masivo».

El comunicado está firmado por don Braulio Rodríguez Plaza, arzobispo de Toledo; don Antonio Algora Hernando, obispo de Ciudad Real; don Ciriaco Benavente Mateos, obispo de Albacete; don Atilano Rodríguez Martínez, obispo de Sigüenza-Guadalajara; don José María Yanguas Sanz, obispo de Cuenca; y don Ángel Fernández Collado, obispo auxiliar de Toledo.

Celebración multitudinaria en Guadalupe

El pasado 8 de septiembre, tras apertura de la Puerta Santa en el Año Jubilar Guadalupense, el sábado anterior, Guadalupe vivió una multitudinaria celebración de la fiesta de la Natividad de la Virgen María. Como es habitual todos los años en ese día, el Sr. Arzobispo presidió la Santa Misa y con él concelebraron el arzobispo de Mérida-Badajoz y los obispos de Coria-Cáceres y Plasencia. Concelebró también el Secretario General de la Conferencia Episcopal. En la foto los obispos concelebrantes en la misa de apertura del Año Jubilar.



Yoenti Matrimonios: abierto el plazo de inscripción

La Fundación COF de la Delegación de Familia y Vida de la Archidiócesis de Toledo lanza como novedad para este curso pastoral *Yoenti* Matrimonios, una actividad enmarcada en el proyecto diocesano *Yoenti*, para la educación integral de la afectividad y de la sexualidad.

Con *Yoenti* Matrimonios se pretende renovar el espíritu y el deseo de santidad en el matrimonio; mostrar la belleza del matrimonio y la familia, según el plan de Dios, y no amoldarse al mundo; instruir sobre el aspecto afectivo y sexual para vida conyugal y familiar.

Yoenti Matrimonios integra los medios audiovisuales y las convivencias, respaldadas por expertos que consolidarán los contenidos. De octubre a mayo del curso 2015-2016, a través de internet, los participantes podrán ver dos documentales mensuales. Además, participarán en dos convivencias en Toledo y Talavera, de un día, respectivamente, sobre la «Sexualidad conyugal y amor» y «Respeto y servicio a la vida».

El plazo de inscripción ya está abierto, por lo que los interesados podrán obtener más información en la web: www.cofarchitoledo.org, en los teléfonos 925 214 338 / 646 219 601, y en: contacto@cofarchitoledo.org.



EN EL 250 ANIVERSARIO DE LA IMAGEN DEL CRISTO DE LA SALUD

La parroquia de Puebla de Almoradiel prepara, para el 2016, un año jubilar

La Puebla de Almoradiel celebró el 1 de septiembre las fiestas patronales en honor al Santísimo Cristo de la Salud, una advocación que hace que cada año el pueblo manchego reciba la visita de cientos de peregrinos que acuden ante la venerada imagen a pedir la salud física y espiritual.

Como cada año se ha celebrado un multitudinario novenario. El día 31 el Cristo era esperado por miles de vecinos que le portaron a hombros hasta la parroquia, donde se cantaron las vísperas solemnes.

A la media noche el Santí-

simo Sacramento fue adorado por los jóvenes, hermandades, asociaciones eucarísticas de la parroquia y personas que visitaban al Cristo en la única noche que pasa en el templo parroquial.

Desde las seis de la mañana los peregrinos pudieron recibir el sacramento de la penitencia y participar de las siete misas celebradas ante el Patron de Almoradiel y venerado en toda la comarca. Como recuerdo de su paso ante la imagen un ramo de albahaca recuerda a los visitantes el buen olor del Cristo. Al atardecer del día 1 de septiem-

pre la imagen es trasladada en procesión hasta su ermita donde se venera durante todo el año.

En los años 90, durante la restauración de la imagen del Cristo, apareció un pergamino con la inscripción: «Juan Antonio Argüelles me hizo año de 1766. Rogad a Dios por mí». Por eso la parroquia prepara un año especial donde estarán muy presentes los enfermos y para agradecer a Dios los favores recibidos durante estos 250 años que es venerada la imagen del Cristo de la Salud, no solo en la Puebla, sino en toda su comarca.



muebles
ROMERO

José Luis Romero




Carretera Madrid-Ciudad Real km. 94.500
45100 Sonseca (Toledo)
Teléfono: 647 700850

www.bancosdeiglesia.com info@bancosdeiglesia.com



Iniciación al Noviciado en las Religiosas Angélicas de Toledo

El día 6 de septiembre en la Residencia-Hogar M. Genoveva de Toledo se tuvo la iniciación al Noviciado de Anacar y Alba. Fue en un acto privado, presidido por la Madre General, María del Carmen del Amo, con participación de la comunidad de religiosas.

Este hecho que se da en muchas Congregaciones de forma sencilla, esta vez para las Religiosas Angélicas y para nuestra diócesis ha sido un acontecimiento histórico porque es la primera vez

que se abre el Noviciado de las Religiosas Angélicas en Toledo.

El Obispo auxiliar, don Ángel Fernández Collado, presidió la eucarística y concelebraron don Santiago Calvo, capellán de la residencia y don Francisco César García Magán, provicario General.

Que esta nueva etapa que ahora inician las Hermanas Angélicas en nuestra archidiócesis, sea de gran provecho para ellas y enriquecimiento para todos.



VILLANUEVA DE BOGAS

75 aniversario de la restitución de la imagen del Cristo de las Angustias

«El pasado sábado 5 de septiembre, la parroquia de Villanueva de Bogas celebró la solemnidad del Santísimo Cristo de las Angustias. Con motivo de la celebración del 75 aniversario de la restitución de la talla se organizaron diversos actos, entre los que destacaron la realización de una exposición sobre la devoción a esta advocación, la misa solemne concelebrada, en la que participaron 15 sacerdotes de la archidiócesis y la Proce-

sión con la Sagrada Imagen del Santísimo Cristo.

A esta procesión asistieron 17 hermandades de las localidades cercanas para acompañar con sus estandartes a la talla del Santísimo Cristo de las Angustias en este aniversario. Fue un día de fe compartida en la que, con Cristo como centro, más de mil personas caminaron en procesión, superando la población de Villanueva, que es de 800 habitantes.

Cosentino

Reposteros Heráldicos
Estandartes . Mantos
Banderas . Paños

Teléfonos: 925291365 y 615135855
e-mail: cosentino@telefonica.net
<http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm>

Artisanos del bordado
c/ Prado 18
45160 GUADAMUR (Toledo)



NUESTROS MÁRTIRES (226)

Cecilia María Olmedo Ladreda (6)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Como decíamos la semana pasada, el 14 de diciembre de 1926, la Sierva de Dios publica la sexta entrega de la serie sobre la «Acción Social Femenina». En ésta nos habla de cómo «en la Escuela Normal toledana de Maestras, nació la tan simpática y para mí queridísima Asociación (hoy ya Federación) de Estudiantes Católicas».

«Partió la idea de un hombre lleno de saber y de virtud, del reverendo fray Evaristo de la Virgen del Carmen, carmelita descalzo, que indicó a las alumnas de 'mi' Escuela la conveniencia de que se congregasen para aprovecharse de la gran fuerza de la unión y recibir así más fácilmente los beneficios profesionales a que tuviesen derecho antes y aún después de terminada su carrera. Las asociaciones profesionales de estudiantes, prometen, efectivamente, grandes frutos... Algún tiempo después, la vida siempre creciente de la Asociación no pudo encerrarse ya en la Escuela Normal, y las alumnas de este Centro, compañeras de profesión de las del Instituto, quisieron que una misma bandera cobijase a las de ambos Centros, e invitaron a pertenecer a la Obra por ellas fundada a estas buenas y queridas compañeras, que inmediatamente, y por unanimidad, aceptaron la invitación... Y la Federación continúa trabajando, según las circunstancias aconsejan, y extendiendo su radio de acción. Recientemente se incorporaron a ella gran número de estudiantes toledanas que cursan, ense-

ñanza libre, diferentes carreras.

...Antes de terminar quiero repetir aquí unas frases de un antiguo profesor de la Universidad de Oviedo (se refiere a Leopoldo Alas 'Clarín'), que si tuvo muchas equivocaciones, tuvo también muchos aciertos, y abrigaba sentimientos tan nobles como los que inspiraron estas palabras que escribió, recordando a los que habían sido sus maestros: 'Cuando yo hago examen de conciencia y veo mi pequeñez, mis defectos, una de las cosas menos malas que veo en mí, una de las poquísimas que me inclinan a apreciarme todavía un poco, moralmente, es el arraigo de la veneración sincera que siento y he sentido siempre respecto de los hombres ilustres a quienes debe algo mi espíritu'».

Una última providencia, será éste fray Evaristo de la Virgen del Carmen, quien en 1942, siendo Prior en Ávila, publicará el «Martirologio de los Carmelitas Descalzos de la Provincia de Nuestro Padre San Elías de Castilla en la Revolución Marxista de 1936», sobre los mártires carmelitas de la ciudad de Toledo. En la imagen, un Cartel de 1925 con las fiestas de la Federación de Estudiantes Católicas.



La Vicaría Judicial inicia un programa de debate sobre temas jurídicos

En el contexto del Curso de Postgrado de Experto Universitario en Derecho Procesal Matrimonial Canónico, la Vicaría Judicial iniciará este año una nueva actividad dirigida a los licenciados o graduados en Derecho, Teología o Estudios Eclesiásticos o también en Psicología o Psiquiatría.

La actividad ha surgido a propuesta de los alumnos que el año pasado realizaron el citado curso de postgrado y consiste en la celebración, una vez al mes, de una charla-debate sobre temas jurídicos canónicos de actualidad. El título genérico de esta actividad es «Leges et Ars», pues procurará armonizar el estudio con el arte y la convivencia entre todos los asistentes.

Para la primera charla, teniendo en cuenta las novedades que el Papa Francisco ha introducido en el proceso canónico, y con ocasión de la entrega de los diplomas a los alumnos del curso pasado, el profesor Dr. Arroba Conde, de la Pontificia Universidad Lateranense, comentará algunas de estas novedades. Será este viernes, 18 de septiembre, en el Salón de Concilios, a las 19:00 h.

